

EL PROBLEMA DE LA DISPONIBILIDAD DE COMPONENTES SANGUÍNEOS EN CANTIDAD Y CALIDAD SUFICIENTE PARA LOGRAR EL DESCENSO DE MORTALIDAD MATERNA POR HEMORRAGIAS ASOCIADAS AL ABORTO

*Ponencia en la reunión plenaria
de las comisiones de Legislación General,
Legislación Penal, Acción Social y Salud
Pública y Familia, Mujer, Niñez y
Adolescencia de la Cámara de Diputados
de la Nación Argentina, 12 de abril de 2018*

Dra. Silvia Birnbaum

- Bioquímica especialista en Bioquímica Clínica área inmunohematología y Banco de Sangre
- Bioquímica del Servicio de Hemoterapia del Hospital de Agudos D. F. Santojanni
- Coordinadora del Comité de Bioética del Hospital de Agudos D. F. Santojanni
- Secretaria de la carrera de Bioquímica (UK)
- Profesora Adjunta de Análisis Clínicos (UK)
- Profesora del Departamento de Salud y Seguridad Social (UNTREF)
- Maestranda en Ética Biomédica, Instituto de Ética Biomédica (UCA)

Las hemorragias se encuentran dentro de las complicaciones más habituales en el post parto y el post aborto, [1] ya sean espontáneos o inducidos. Son la segunda causa de muerte materna directa en nuestra población. [2] Con frecuencia son intensas y requieren transfusiones. La asistencia urgente es necesaria para preservar la vida o la salud de la mujer. Si no se administra el componente sanguíneo adecuado en el momento oportuno, puede complicarse el cuadro evolucionando a una hemorragia más profusa, que deriva en falla multiorgánica con riesgo de muerte. Este sangrado masivo es fatal a menos que se apliquen medidas terapéuticas en los primeros 60 a 90 minutos. Es importante que se adopte un protocolo rápido, organizado y sistematizado; y contar con existencia suficiente de sangre. Este es uno de los mayores problemas con los que nos enfrentamos a diario en los bancos de sangre.

El sistema de salud debe estar preparado para prevenir las complicaciones

por sangrado severo en este contexto, ya que es una de las principales causas de muerte materna en Argentina. [3] Las hemorragias en ocasiones demandan hemocomponentes en cantidades importantes. Este escenario, en particular en las zonas más remotas del país, donde la accesibilidad a los establecimientos de salud se dificulta, puede poner en peligro la vida de las mujeres al no disponer de sangre oportunamente.

La distribución de los recursos sanitarios es un tema controvertido, no obstante es evidente la necesidad de contar con concentrados sanguíneos disponibles y seguros en todo el territorio nacional para lograr un descenso de la mortalidad materna. [4]

Detrás de cada unidad de sangre se realizan muchas tareas, para ello se debe contar con recursos profesionales calificados, infraestructura acorde a la norma y con capacidad operativa suficiente, insumos y reactivos de calidad óptima

[1] Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, Enfermedades Transmisibles y Análisis de Salud/Información y Análisis de Salud: Situación de Salud en las Américas: Indicadores Básicos 2017. Washington, D.C., Estados Unidos de América; 2017.

[2] Ministerio de Salud de la Nación. Análisis de la Mortalidad Materno Infantil 2007-2016. Dirección Nacional de Maternidad, Infancia y Adolescencia. República Argentina; 2016.

[3] Ministerio de Salud/Organización Panamericana de la Salud. Indicadores Básicos 2017.

Tasa de mortalidad materna (por 10.000 nacidos vivos), 2015. MS Serie 5 N° 59/16. Disponible en: <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/34386/indicadores_basicos_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

[4] American Health Organization. Strategic Plan of the Pan American Health Organization 2014-2019. PAHO/WHO; 2014. Official Document: 345. Disponible en: <<https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2017/paho-strategic-plan-eng-2014-2019.pdf>>

para el tamizaje de infecciones y la calificación inmunohematológica. [5] Garantizar la cobertura de las necesidades de componentes sanguíneos con productos de similar calidad en toda la nación y en forma oportuna es una deuda pendiente.

El propósito es aportar a las mujeres mayor seguridad en la atención de su salud reproductiva ya que muchas mueren o sobreviven con secuelas o discapacidades importantes por fallas del sistema. [6] Argentina cuenta con graves problemas al poseer régimen sanitario diezmado y con falta de recursos humanos críticos para la atención de la paciente obstétrica. Para asegurar una equitativa y oportuna distribución de componentes sanguíneos se debe actualizar la Ley Nacional de Sangre y asignar un presupuesto para la promoción de la donación ya que se dificulta en el contexto actual la convocatoria de donantes voluntarios, que son los más seguros. La

única forma de disponer de unidades de sangre es tener donantes, debido a que no se puede elaborar por medios artificiales. Es necesaria la participación social para el mantenimiento de la provisión de sangre y componentes requeridos en todo el país. Para esto el único camino es la educación en todos los niveles, dirigida a la donación voluntaria y altruista. El contar con ciudadanos formados e informados en donación, es el primer paso para elaborar productos de calidad y en cantidad suficiente, y asegura un futuro con mayor disponibilidad de sangre para atender estas emergencias. [7]

Las diferencias provinciales en los sistemas sanitarios, tanto desde el punto de vista de las capacidades como de las necesidades, atenta contra la salud reproductiva de las mujeres. Es urgente fortalecer la Red de Sangre Segura mediante la implementación de nuevas herramientas de gestión entre Centros Regionales de Hemoterapia, Bancos

[5] Ministerio de Salud de la Nación. Especialidad Hemoterapia: Normas Administrativas y Técnicas. Bs. As: Ministerio de Salud de la Nación, Dirección de Sangre y Hemoderivados; 2013. Resolución 797/13.

[6] Ministerio de Salud de la Nación. Guía para el mejoramiento de la atención post-aborto. Ministerio de Salud de la Nación, Dirección Nacional de Maternidad e Infancia. República Argentina, 2005. Tercera edición – 2009.

[7] Organización Panamericana de la Salud. Recomendaciones para la estimación de las necesidades de sangre y sus componentes. Washington: OMS; 2010.

Centrales y Unidades de Transfusiones, [8] con el fin de prevenir las complicaciones asociadas a la reserva y manejo de sangre de manera de evitar la mortalidad por partos y abortos.

Asistir estas hemorragias severas es responsabilidad del sistema de salud. Para esto es fundamental trabajar sobre la asignación de recursos tanto tecnológicos como humanos en cada unidad transfusional del país, así como el mejoramiento y modernización de las mismas junto con la creación de nuevas unidades transfusionales en los lugares donde la demanda poblacional o las extensas distancias entre los asentamientos y los Bancos Centrales, lo justifiquen.

Es imperioso perfeccionar la red de comunicación y el abastecimiento de hemocomponentes, principalmente en las áreas alejadas de los Centros Regionales de Hemoterapia para asegurar la disponibilidad de sangre en momento de necesidad. La falta de equidad en la distribución del recurso sanguíneo surge de fallas en los mecanismos de planificación y abastecimiento en los que se debe considerar aspectos como acceso geográfico y tiempo

de entrega y de recarga del inventario. La clave es lograr ofrecerlo en oportunidad, cantidad y calidad.

Argentina tiene una deuda con la salud reproductiva de la mujer. Para comenzar a saldarla se debe poner el enfoque en muchas áreas, entre ellas en el recurso sanguíneo: se necesitan políticas institucionales serias y ejecutables para implementar programas de donantes voluntarios; establecer procesos que garanticen la disponibilidad y protocolos para el abastecimiento de sangre, así como también planificación para el almacenamiento y manejo de reservas de componentes con cantidad mínima en todas las unidades transfusionales del país.

Es preciso que las instituciones que presten el servicio de transfusión, cuenten con mecanismos que permitan garantizar a la paciente, la seguridad de estar recibiendo un producto que ha sido verificado.

Trabajar sobre estas acciones mejorará la cobertura de las necesidades transfusionales de estas hemorragias masivas en forma oportuna y suficiente, con produc-

[8] Ministerio de Salud de la Nación. Guía de procedimientos para la implementación de las Actividades de Salud Pública. Proyecto Funciones Esenciales y Programas de Salud Pública II. Ministerio de Salud de la Nación, Plan Nacional de Sangre. República Argentina, 2014.

tos de igual calidad en toda la Nación. Al mismo tiempo logrará optimizar la disponibilidad y la administración de recursos

escasos e irremplazables. La óptima distribución de recursos sanguíneos es una demanda básica de justicia social.